

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

HAY QUE CASTIGAR IMPLACABLEMENTE

Lo exige la justicia

Se ha dicho, y nosotros no lo creemos, ni queremos creerlo, que en principio está acordado que nuestro ejército se detenga en el Kart. Y por el tanto, que esperamos no sean escuchados, ni siquiera oídos; empieza a hablarse en lenguaje que, aparentemente, es el de la prudencia y la discreción; pero que, en realidad, es el de la cobardía.

¿Qué es lo que quieren decir cuando dicen que no nos dejemos llevar de los odios, ni de los rencores? ¿Qué pretenden? ¿Detener el brazo de la justicia? ¿Habrá iniquidad semejante a la de que quedaran sin el castigo que merecen los feroces rifleños que, sobre la complacencia del crimen en todos sus aspectos, se han dado la de martirizar, cruel y salvajemente, a nuestros hermanos?

La necesidad de ese castigo es tan sentida, tan notoria y tan imperiosa; representa una resolución tan conveniente, desde el punto de vista militar como desde el político, que nadie que no sea indiferente a las exigencias del patriotismo, deja de reconocerla y de proclamarla.

El «Heraldo de Madrid», en un artículo que titulaba, «Hay que castigar, hay que horrozar», escribía los siguientes párrafos, con los que estamos en perfecto acuerdo:

«Se habla de sumisiones en masa, de tribus que se postran a solitad y que piden perdón... para empezar de nuevo.»

No. Es preciso hablar recio y categórico y actuar con energía. Lo ocurrido en nuestra zona meridional durante el infortunio de Anual no puede repetirse en la Historia.

La campaña iba bien hasta que empezaron las sumisiones. No estamos conformes con esa política de miedo. La aceptación de hipocritas sometimientos anima a resistir a las cabillas remotas. El moro, que es astuto y zaharoso, traidor y falso, dice:

«Guárdate de veneno, el botín. Si fracasa el perdón.»

¿Qué dirían los vencidos? El implacable castigo de éstos modificará el ánimo de quienes todavía nos son ignorados en las ariscas montañas de África.

Es preciso que España conozca todas las infamias que esas cabillas cercanas a Melilla han realizado. No vamos a hacer luenga relación. Nos bastará una exhumación parva de aquellos horrores.

Revisemos el «Heraldo» seguidamente. Lo que nos ha dicho los oronistas de la guerra respecto de esos horrores, y después de recordar que los cadáveres que se ensañaron en nuestros obreros y en indefensas mujeres y niños españoles, habían recibido infinitas mercedes de España, piden ahora la paz y esperan el perdón más amplio y generoso, y hasta el olvido de sus inculcables crímenes, escriben:

«No, no, hay que castigar.»

Los que ahora se someten, ayer mañaban a los soldados, se reían cuando agonizantes invocaban a sus madres, cuando pedían clemencia antes de recibir el golpe mortal. Son los que traicionaron a nuestros soldados, dándonos palabras de respetarlos, para luego quemar vivos sus cuerpos desuados. Esto que ahora piden perdón, son los que violaron a muchachas casi niñas, los que mataron a los hijos a la vista de sus padres y torturaron a los padres en presencia de sus hijos. Son los de

Zeluán, Monte Arnuét, los del «Bloqueo de la Muerte», los de Casabona y Tivza.

Y ahora, porque están vencidos, porque se aproxima el invierno, porque le temen al hambre, porque quieren sembrar, se someten. Desean volver a su tierra y a sus casas, bajo el amparo de las fuerzas españolas. Tal vez aspiren a que les demos dinero. Ya que hemos abandonado sus parcelas con los putrefactos cadáveres de nuestros soldados, exigirán simiente para obtener buena cosecha y ganar oro que emplear de nuevo en fusiles y cartuchos.

Si esto ocurre, dentro de algunos meses nuevas partidas acecharán el paso del convoy, y los forajidos sorprendrán a débiles patrullas, y los crímenes tornarán a repetirse. Es la historia de doce años. Es el programa de una gesta conocida.

No. Sería imbecilidad. Sería cobardía maquiavista. Sería actitud de hembra enchulada.

No. España no quiere eso, no puede quererlo. Sería entregarse al destino, a la fatalidad por irremediable idiotez. Y si los hombres públicos o los partidos se ablandan, por miedo, contra quienes fueren esos hombres o esos partidos, por cerca que estén de nosotros, iremos, porque el corazón sangrante de España lo exige. Iremos, pese a todo, por el honor de nuestra raza.

Hay que castigar. No puede haber perdón. ¡No puede haber perdón!

Si, ese es el lenguaje que habla todo español.

¡Hay que castigar! ¡No puede haber perdón! ¡No puede haber perdón!

Sobre esas cabillas, que han deshonrado, con sus vilezas, a los propios salvajes y forajidos, es necesario que bata sus alas el ángel exterminador.

Y conste que no lo pedimos—aunque ello sería explicable—acariandando la idea de la venganza, sino riñendolos y entregándonos al sentimiento de la justicia porque nunca quedaría ésta más vilipendiada, escarnecida y cubierta de oprobio, que ahora si no se impusiera un castigo implacable, durísimo, que deje memoria perdurable a esos rifleños que han emulado y superado las crueldades de los verdugos de Claudio y de Nerón...

M. P.

Teatro Circo

Esta noche hace su presentación en el Teatro Circo la compañía dramática que dirige el señor Santacana, que como recordarán nuestros lectores, hizo una buena campaña en su última actuación en ésta.

El señor Santacana es un notable actor trágico, dominando a la perfección el arte a que se dedica, recordando al célebre trágico Tallavi.

Auguramos a la compañía una buena temporada, pues aquí existían deseos de verle nuevamente.

De su trabajo nos ocupamos con detenimiento.

Prácticas militares

Esta tarde ha realizado una marcha hacia el poblado de Los Molinos Gallegos, la fuerza del primer batallón del Regimiento «Cartagena», donde ha realizado en supuesto táctico de fortificaciones.

Se ha perdido un reloj de pulsera de oro con cinta de goma negra, desde el Teatro Principal, por la calle Mayor, Honda y Caridad, al Parque de Artillería.

Se agradecerá y gratificará a quien lo entregue en el Pabellón número 1 de dicho Parque.

De Sociedad

Los que viajan

Ha marchado a Murcia nuestro querido amigo y colaborador el escribitor de Lobosillo don Ildefonso Ramirez.

—A Madrid, el joven don Julián Méndez de Guzmán.

—A Barcelona, el estudiante de Medicina don Casimiro Basmali Azorín.

—Ha salido para Barcelona nuestro querido amigo el comerciante de esta Plaza don José Martínez Mirallas.

—De Alicante, la bella y distinguida señorita Eulalia Lucas.

—A Málaga, el auxiliar de esta Aduana, don Joaquín Regort.

—De Paris, don Jorge Lerretad y sus bellas hijas Margot y Lily.

Notas varias

Ha dado a luz un precioso y robusto niño la esposa de nuestro querido amigo don Virgilio Bernéjo.

Tanto la madre como el recién nacido se encuentran en perfecto estado.

—Después de ruidosísimas oposiciones ha obtenido plaza en el Cuerpo de Prisiones nuestro querido amigo don José Martínez Ferrer, Auxiliar de este Juzgado de Instrucción.

—Ayer tarde se verificó en la parroquia de Nuestra Señora del Carmen el matrimonial enlace de la bella señorita Marija Pagan con el joven don Juan Cabrot.

La unión fue benéfica por el cura párroco Doctor don José Jaén y fueron apadrinados los nuevos esposos por nuestro amigo don Antonio Pagan, vicésul de México y por su distinguida esposa doña Carmen Ayuso, tías de la novia.

Reciban los recién casados nuestra enhorabuena.

—Esta mañana ha pasado visita de inspección a los locales del Parque de Intendencia y Parque de Artillería, el Excmo. Sr. D. Antonio Vallejo, General Gobernador de esta plaza.

Enfermos

Se halla enferma la distinguida señora doña Carmen Pascual de Riquelme de Calvo.

—En Valencia se encuentra gravemente enfermo nuestro amigo el oficial de «Flechas» don Luis Salmerón de Larrea.

Con tal motivo ha salido para dicho punto esta tarde en el correo su esposa. Des-amos que el paciente encuentre una rápida mejoría.

—Se halla restablecida doña Teresa Palacios de Rodríguez Valdés.

—Se encuentra enferma la esposa de nuestro particular amigo don Carlos Beltrán.

Letras de luto

Esta tarde a las cinco y seguido de numeroso como distinguido acompañamiento, se ha verificado el entierro del que en vida fué querido amigo nuestro y bravo teniente coronel de Infantería de Marina, don Vicente Mármol Alcaray.

Fuerzas del Regimiento a que el finado pertenecía, le han rendido los honores correspondientes.

A su familia toda, pero su particular a sus hijos don Manuel, Agente de Policía en ésta, y don Joaquín, enviados la expresión de nuestro más sentido pésame por pérdida tan irreparable, al mismo tiempo que pedimos a Dios derrame sobre ellos el bálsamo de la consolación cristiana.

Descansen en paz.

—En la Iglesia castrense de Santo Domingo se ha celebrado la Hora Santa por el alma del que fué Práctico de este puerto don Casimiro Torres y Díez de Uexas.

A su viuda doña Aurora Morenilla le reiteramos nuestro más sentido pésame.

CUARTO ANIVERSARIO
del fallecimiento del señor
Don Vicente Serrat Andreu
que descanó en el Señor el día 27 de Octubre de 1917

D. E. P.

Todas las misas que se celebren el día 27 del presente mes, de ocho a doce, cada media hora, en la iglesia castrense de Santo Domingo, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma. La vela y alumbrado así como los ejercicios a las cuatro de la tarde, tendrán igual aplicación.

Su viuda, hijos, hijo político, hermanos políticos, tías y demás familia ruegan a sus amigos le dediquen una oración y se dignen asistir a dichos actos, por cuyo favor les quedarán agradecidos

Varios Sres. Prelados han concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

De la guerra

Hospital de la Cruz Roja

Esta mañana ha visitado a los enfermos de este hospital el Excmo. señor don Juan de Carranza, Capitán General del Departamento, acompañado de su ayudante el Comandante de Infantería de Marina don Andrés Sánchez Ocaña.

Le han recibido y acompañado a visitar a los enfermos la Presidenta doña Teresa Pallarés de Rodríguez Valdés, con algunas señoras de la Junta y el secretario de la directiva de caballeros don José Moncada que también se encontraba allí.

Nuestra dignísima primera autoridad del Departamento estuvo conversando con los enfermos y salió muy satisfecho de la buena instalación de estos.

En la reunión que han celebrado esta mañana las señoras que componen la junta se han tomado importantes acuerdos de esta institución, entre otros se han dispuesto turnos para las guardias de las señoras de la junta y señoritas enfermeras.

Esta tarde están de guardia doña Trinidad Nieto de So ó y doña María Llorens de Cano.

Don Simón Egea ha regalado media docena de mariposeros, con sus bujías correspondientes.

Don Joaquín Nieto, dos cajas de botellas de vino Amargós y varias cajas de inyecciones de la misma marca.

Prendas para el Regimiento Sevilla

En el vapor «Tintoré» salió el día 25 para Melill una remesa de los siguientes donativos:

Calceines

Don Domingo Madrona, 8 pares; don Antonio Ramos Carratalá, 8 pares; Redacción de «El Porvenir», 12 pares; señorita Emilia Iniest, 5 pares; Un Explorador, 1 par; María Dorda Luna, 6 pares; señorita Estela García Aldave, 12 pares; don José Vidal Lorente, 12 pares.—Total 64 pares.

Camisetas

Josefina Cánovas Toulón, 1; Lola Cánovas Toulón, 1; La Comisión Organizadora de la Función Patriótica celebrada en el Teatro Circo el 17 de agosto próximo pasado, 200; señoritas Lola, Juanita y Marija Oroguez Vidal, 4; don José Vidal Lorente, 12.—Total 218.

P. Angles

La Comisión organizadora de la función patriótica celebrada en el Teatro Circo el 17 de agosto próximo pasado, 860.—Total, 860.

Además fueron enviadas 8 bufandas recibidas de Madrid de la señorita Buriqusta Medias y encargos para distintos soldados.

Hecha ya la remesa han llegado 5 pares de calceines de la señora doña Blanca Matz de Ochoa, que quedan para el próximo envío.

En nombre del Batallón Expedicionario y en el de todo el Regimiento, el Coronel, Jefes y Oficina dan las gracias a los generosos donantes, y los ruegan hagamos público su agradecimiento.

PARA EL ECO DE CARTAGENA NUESTROS HEROES

El capitán de Intendencia Sr. Arauguren

Mandando va un convoy que representa, si llega a su destino, para España, el claro principal de la campaña, y si no llega, la mayor afrenta.

Por eso Cavalcanti así le alienta: —¡A lízate voy que nuestro honor se empañe! ¡Es V. bravo, si su fin no es el de cuando llegue V. allí, se me presentará!

Apenas estas frases hubo oído marcha tras de su jefe que le exhorta animoso, valiente y decidido a una distancia cada vez más corta.

—¡Llegué, mi general! —Y viene herido!

—Pro vino el convoy que es lo que importa.

Daniel F. Ramos

Episodios de la guerra

Por una carta de Melilla recibida en Alicante se hace el relato de la intervención que tuvo el batallón de Príncipes en el combate de Tlaza:

«La compañía de ametralladoras mandada por el capitán Cirujeda, tomó posición para proteger el avance del Tercio, y la primera compañía de batallón batió con fuego rápido al enemigo, que en grandes núcleos peleaba desesperadamente.»

Conseguido su objeto, cargaron los soldados de Cirujeda el material y fueron a situarse en la misma loma que batieron momentos antes.

Esta nueva posición, quedaba al descubierto, y sobre ella se lanzaron los moros de frente y por el flanco izquierdo.

La situación era muy crítica. La compañía disparaba sin cesar contra el enemigo, al que a duras penas se podía contener.

Comenzaron las bajas, y llegó un momento en que los oficiales y soldados tuvieron que ponerse a disparar. Por exceso de tiro se inutilizaron dos ametralladoras. El Sr. Gallo y el teniente Jaime Llorca, comenzaron a repararlas. A los pocos momentos el teniente Luis Cortáez, herido de un balazo.

Como escaseaba la gente, y el enemigo seguía haciendo un fuego horrible, el mismo capitán Cirujeda tuvo que cargar con el cuerpo del teniente para llevarlo a la guardia. Los moros hicieron una descarga sobre Cirujeda, que fué herido por tres balas en un costado y en la espalda.